

**ZEHNDER / VIVIENDA EFICIENTE
EN LA CERDAÑA (LÉRIDA)**

Aire de calidad para una casa que "respira"



Jordi Anguera

Afrontando el proyecto desde una estrategia bioclimática, para conseguir una casa eficiente y sostenible, el estudio Dom Arquitectura ha diseñado esta vivienda ceretana con estructura de madera en la que ha jugado un papel fundamental el sistema de ventilación ComoAir Q de Zehnder, un sistema recuperador de calor de doble flujo que garantiza la salubridad del aire interior de forma continuada sin tener que abrir ventanas ni perder calor.



Jordi Anguera

Rodeada de un entorno de naturaleza privilegiado, con unas vistas fantásticas del parque natural del Cadí y el Valle de la Cerdaña, el proyecto estaba condicionado por una exigente normativa de la zona, la cual obligaba a construir con los materiales exteriores tradicionales como la piedra y la teja cerámica de la cubierta. La casa pretendía integrarse en el lugar y en las casas del pueblo existentes, utilizando sus mismos materiales y elementos básicos de la construcción, un reto importante teniendo en cuenta que se buscaba un estilo contemporáneo. Por otro lado, la decisión de enterrar parte de la casa -a una cota de 2,6 m por debajo de la calle-, para construir la casa en una sola planta y participar así al máximo del jardín, salvando la pendiente del 20% que tiene el terreno, contribuyó igualmente a integrar la vivienda en la topografía del entorno. Teniendo en cuenta estos condicionantes de partida, "tomamos la decisión de construir la casa con estructura de madera, afrontando el proyecto desde una estrategia bioclimática, para conseguir una casa eficiente y sostenible. Usando este sistema constructivo, reducimos también los resi-

duos de la construcción", explican desde Dom Arquitectura, artífices del proyecto.

Madera por fuera y por dentro

La madera en este proyecto es la protagonista no solo del exterior -las carpinterías exteriores son de madera de pino con un barniz mate, y tanto la estructura de muros como la cubierta de la casa también están hechas en madera de pino-, sino también en su interior. En este sentido, las paredes y los techos de toda la casa están revestidas de plafones de madera de abeto y el pavimento es de un parquet flotante de roble natural, de un tono similar al resto de madera. "Prácticamente con un solo material, tratado de diferentes maneras, se resuelve gran parte de las soluciones y acabados interiores", afirman los responsables del proyecto. El resto de materiales son la piedra en fachada, la teja en cubierta y, por último, el hierro como otro material polivalente, que permite detallar mejor los acabados: en el exterior se usa para los marcos de las ventanas y canchales de cubiertas, y en el interior para formar luminarias, chimenea, escaleras y otros remates. El hormigón solo se ha utilizado para la cimentación y contención de tierras.

La apuesta por la eficiencia y la sostenibilidad, presente desde la concepción del proyecto, se traduce en la adopción de medidas tanto activas como pasivas. Así, por ejemplo, el pasillo de acceso a las habitaciones es un espacio estrecho y alto donde se plantea un gran lucernario corrido que inunda la estancia de luz natural, dando vida a un espacio residual; y la pared de este pasillo, que se encuentra enterrada, se trata con unas arcillas naturales que ayudan a controlar la humedad en este espacio. Por otro lado, como señalan los responsables del proyecto, "la estructura de madera y el hecho de hacer una casa tan aislada nos obligaba a tener en cuenta temas como la hermeticidad, la transpirabilidad y la renovación de aire". De ahí que se contara con el sistema ComoAir Q de Zehnder, un sistema recuperador de calor de doble flujo "que le permite a la casa respirar y garantiza la salubridad del aire interior de forma continuada sin tener que abrir ventanas ni perder calor, además de controlar la humedad del aire", añaden desde el estudio.

www.zehnder.es